

# Dejarnos conducir...



Lic. en enfermería  
María Silvia Ylarri

Este es el segundo aspecto del camino que vamos recorriendo juntos. Dejarme conducir: ¿qué es lo que realmente significa? ¿qué tiene “de nuevo” para decirme hoy?

**D**ejarnos conducir... es una expresión muy “kolbiana” que tengo siempre presente ya que desde mi adolescencia soy parte de la M.I. Pero, ¿qué es lo que realmente significa? ¿qué tiene “de nuevo” para decirme hoy?

Comencé buscando en el diccionario (RAE) y me he quedado con dos definiciones: 1) “abandono, entregarse -ponerse en manos de alguien-” y 2) “no oponer resistencia a algo”. Creo que son las dos expresiones más acertadas, en relación a lo que el Padre Kolbe nos dice. Veámoslo:

### Abandono:

Vimos, en el artículo anterior, que el primer paso es “conocer-amar”. Actitudes que, progresivamente nos van llevando -también humanamente- a confiar en el otro/a, a abrirle el corazón con libertad y confianza, ya que sabemos que no nos hará daño y recibirá lo que tengamos para ofrecerle (nuestra persona, así como es, sin necesidad de ocultar nada).

En nuestra entrega a María, es “confianza que se declina en el deseo fuerte de poner en Sus manos toda la vida, dejando que Ella guíe cada acción, disponga de cada don, ilumine los corazones hacia una verdadera conversión” (EK 1248).



“Conocer-amar” son actitudes que, progresivamente nos van llevando -también humanamente- a confiar en el otro/a. A abrirle el corazón con libertad y confianza, ya que sabemos que no nos hará daño y recibirá lo que tengamos para ofrecerle.

Maximiliano da un paso más, propone este abandono como confianza filial “a la más tierna de las madres” (Carta dirigida a la comunidad de Niepokalanów, año 1934), caracterizada por la simplicidad del niño. En relación a esto, siempre me ha gustado ver a los niños que corren libremente solos hasta la esquina, los miro y luego giro mi cabeza y veo que detrás viene su mamá u otro adulto, sonrío al pensar que el niño sabe, al igual que yo, que puede avanzar con calma, porque tiene la certeza que detrás viene alguien que lo mira, que le llamará su atención si intenta cruzar y que estará pronto a su lado para alzarlo si llegara a tropezar. Éste sería el desafío a alcanzar en nuestra pertenencia a María: caminar con confianza, sabiendo que María vela por nosotros.

**Estamos empezando a dejarnos conducir... pero para alcanzarlo más profundamente, necesitamos:**

#### **No oponer resistencia:**

¡Qué interesante y qué difícil! Cuántas veces decimos al rezar –a Dios o a nuestra Madre–: “soy tuyo, haz de mí lo que quieras”; renovamos nuestra Consagración; confiamos a Dios nuestros proyectos, pero, en el fondo, estamos diciéndonos “lo haré de esta manera”, “espero que se dé como yo quiero”, no nos abandonamos plenamente, soltando nuestras seguridades.

En esta línea, Silvana continúa: “para el santo, en efecto, aquellos que se han ofrecido totalmente a la Inmaculada deben cultivar una única preocupación, la de dejarse conducir por Ella en cada ocasión, hasta el punto de renunciar, si fuera necesario, a la propia voluntad, al propio modo de pensar, cuando no coincide con el de la Madre del Señor; sabiendo que el



Flickr Ana Lignelli

querer de la Inmaculada coincide plenamente con el querer de Dios y con nuestro verdadero bien” (EK 1232).

Así es como Maximiliano, muchas veces se habrá preguntado: “¿qué debo hacer?... y tal vez se ha respondido: “No sé, pero la Inmaculada sí lo sabe”. No opuso resistencia, estuvo siempre disponible, no a llevar adelante sus proyectos, sino a ponerse en Sus manos, “dispuesto también al sacrificio” (EK 895), como llegó a

realizarlo en el campo de concentración.

#### **Dejarnos conducir...**

¡Qué programa de vida arduo! Pero que vale la pena vivir, aunque el mundo vaya por otros rumbos. Es allí donde Dios hoy nos invita a llevarlo, a ir contracorriente, #porunahistorianueva, confiando plenamente en Él y en nuestra Madre... muriendo muchas veces a nuestros propósitos, apostando por el Evangelio. ■

## Reflexionamos:

- **Abandono:** Dedícate a observar a un niño y reflexiona acerca de sus actitudes ¿qué aspecto podrías vivir en tu relación con María?
- **No oponer resistencia:** En un momento de oración, piensa en una situación en la que sientas que no te has abandonado totalmente, detectando cuáles son los puntos en los que te resistes y pide la Gracia de la disponibilidad.